

ÁNGEL LIBERAL FERNÁNDEZ | AUTOR DEL LIBRO 'GIBRALTAR: BASE MILITAR'

“Cuando Gibraltar deje de ser rentable, los ingleses se irán”

La última colonia en Europa es una base militar poco segura, pero aún útil para Inglaterra. Puede dejar de serlo sin que sufra la población gibraltareña, asegura Liberal.

Santiago Mata

Nacido en El Ferrol en 1947, Ángel Liberal es capitán de navío en la reserva y acaba de publicar *Gibraltar, base militar*; un libro que subtitula *El interés anglo-americano por el Peñón* (Thomson-Aranzadi, 409 páginas, 44 euros). Se basa en fuentes públicas que ha ido analizando desde 1982. Su conclusión es que la base es útil para los británicos, como punto de ataque y por la información sobre el tráfico submarino en el Estrecho. Pero cada vez recurre más a la financiación local, y puede dejar de ser rentable.

¿Gibraltar es un anacronismo?

La situación jurídica de la base es una cosa única en Europa. Es una colonia militar. La justificación británica, aunque no lo digan públicamente, es la misma que hace 300 años. Apoya su presencia militar en el Mediterráneo. Se concibió contra España, se mantiene frente a España y en desacuerdo con los gobiernos españoles.

¿Y les resulta útil?

El verano pasado, el jefe de las fuerzas militares británicas dijo que “no se discute especialmente en el Almirantazgo la continuidad de los militares en Gibraltar mientras se mantenga el formato actual”. Luego se discute y, si el formato deja de mantenerse, se discutirá más y acabarán por marcharse o apostar por otro tipo de permanencia.

¿Cuál es ese formato?

Primero, que tengan ocasiones de utilizar la base. Segundo, que les salga barata. En los últimos años, está cambiando la situación económica y de ser el gobierno británico el que subvenciona la economía local, ha pasado a ser la economía local la que subvenciona la base. Necesitan recursos que ya no les da Gran Bretaña. Si esa economía frágil se ve afectada por nuevas normas para los paraísos fiscales, tendrá problemas para subvencionar la parte que le corresponde, y más tendrá que pagar el contribuyente británico.

El acuerdo que ha firmado con EEUU sugiere que Gibraltar quiere dejar de ser paraíso fiscal.

Eso sería si procediera de EEUU la mayoría de recursos que entran por ese concepto. Si se vienen abajo esos recursos, ¿de dónde los van a sacar? ¿Del *bunkering*, del turismo? No. En cuanto les empiece a costar a los británicos mucho esto, se acaba el problema, no tengo duda.

¿La política española es coherente?

En términos generales sí existe una coherencia. De forma jurídicamente válida no se ha hecho más cesión al Reino Unido en 300 años que la de Utrech, pese a los repetidos intentos británicos de ir arañando: Están en el istmo, pero no está reconocido, y en el Parlamento británico saben que no tienen títulos jurídicos que avalen o legalicen su pre-



“Si Gibraltar deja de ser paraíso fiscal, no tendrá recursos; en cuanto les empiece a costar mucho a los británicos, se acaba el problema, no tengo duda”

sencia allí. Y eso que durante el siglo XIX el Reino Unido era la potencia mundial y España estaba destrozada. A pesar de eso los diplomáticos y gobiernos españoles tuvieron la capacidad suficiente como para aguantar.

A fines del siglo XIX lo que se temía era una invasión inglesa de toda la comarca para proteger el Peñón.

¿España no tiene bases para ofrecerles lo mismo?

Seguramente la respuesta

¿Para qué sirve la base militar?

Desde el punto de vista británico, ¿qué es esencial en Gibraltar?

Lo mismo que hace 300 años: es un punto de apoyo para sus barcos de guerra, y si entre ellos hay submarinos de propulsión nuclear, se incluirá la posibilidad de que entren, para repostar combustible y munición, y aprovisionarse de comestibles. Esta prioridad evidentemente incluye las reparaciones menores y disponer de piezas de repuesto. En segundo lugar, está la obtención de inteligencia (información). El aeropuerto está unido a la base, es otra prioridad porque sin él no tiene sentido la base, y viceversa. Lo único que no es coherente con el resto es la existencia del Regimiento de Gibraltar, aunque sólo sean 200 hombres. Tiene una utilidad de otro tipo, política, de reclutamiento y presencia en el exterior, para la moral de las tropas y de la población.

trás de cualquiera de los grandes barcos. Los buques de guerra están parados hasta que terminan sus maniobras, a la vista de todo el mundo y al alcance de cualquiera. La Bahía de Algeciras tiene dos millas y media de anchura, eso no es nada. Está llena de barcos por ambos lados. Frente a esos riesgos quieren hacer valer su posición en el Mediterráneo y sus recursos. Los británicos vendiendo el producto son francamente buenos, y aunque no sea de la calidad que dicen, lo venden.

¿Se lo venden a EEUU?

No sé si al pedir EEUU al Reino Unido las bases que usaron en la Segunda Guerra Mundial, los británicos pidieron como contrapartida que también usaran Gibraltar para reforzar su situación. Hay otras consideraciones, de índole menor, y es que hablan el mismo idioma.

¿Está justificado que sufra la población de Gibraltar si se aumenta la presión para que no sea rentable?

No hace falta. Cuando se cerró la verja, se hizo un documento de identidad para que los gibraltareños siguieran pasando. La verja se cerraba para los británicos, especialmente los militares. En las primeras 48 horas, lo pidieron cerca de 2.000 gibraltareños. Pero llegó una orden de la presidencia del gobierno de anularlo y cerrar la verja a cal y canto. La medida inicial no trataba de hacer presión sobre la población. España nunca ha expresado la más mínima intención de apropiarse de esa población, ni siquiera de que pasen a ser ciudadanos españoles. Eso se lo deja a ellos que lo elijan. España lo que pide es la soberanía sobre el territorio. El problema es entre dos, entre el gobierno español y el gobierno británico, no entre tres. No hay terceros reconocidos en el Tratado de Utrech.

www.gaceta.es

Siga en nuestra web la actualidad internacional.

Suficiente y demasiado

TRIBUNA



José Luis González Quirós

El poeta William Blake dijo alguna vez que nunca se sabe lo que es suficiente sin que se sepa previamente qué es demasiado. El criterio viene a ser una versión moral y poética de una verdad empírica bien establecida, a saber, que sólo la experiencia y el paso del tiempo nos pueden iluminar acerca de muchas decisiones que no pueden reducirse a un cálculo exacto, como la mayoría de las medidas que se toman en economía.

Se discute mucho sobre los contratos de Florentino Pérez para el Real Madrid, y está claro que se trata de una de esas cuestiones en las que la línea de demarcación entre lo admisible y lo escandaloso es borrosa. La cosa se puede aclarar un poco si se hacen algunos números; tal vez lo escandaloso no sea que un jugador cueste noventa millones de euros, sino que muchísimos jugadores enteramente normales, por no decir abiertamente mediocres, cuesten también unos cuantos millones. Dicho de otro modo, lo que nos produce escándalo es nuestra propia imagen un tanto

distorsionada por el dinero del fútbol, que estemos dispuestos a gastarnos con cualquiera que se ponga una camiseta bastante más de lo que invertimos para que una universidad cualquiera pueda investigar, por ejemplo. Los ejemplos podrían multiplicarse al infinito y siempre obtendríamos la misma imagen monstruosa de nuestros sacrificios en el altar de la diversión y del espectáculo.

Hay otro aspecto de este asunto que merece también una cierta atención. El fútbol, como cualquier otro deporte, está alcanzando unos niveles de profesio-

nalización y de tecnificación que tal vez sean incompatibles con esa clase de despandios; es posible que el dinero no baste para lograr la excelencia de juego que reclaman los aficionados, y que ahora admiran en un club como el Barça. Por eso hay en la estrategia de Florentino algo que recuerda a la despedida del Titanic, un barco que puede naufragar sin llegar al puerto de la final de la *Champions 2010*, nada menos que en el Bernabeu. Ahí se verá si tirar de crédito sin límite ha sido una conducta razonable o absurda.

www.pormiquenoquede.com